

FLACA, VEN

Dr. Edwin Blanco

El abuelo se sentó en el escalón de la casa, abrazó a su nieto y comenzó a contarle sobre **Flaca**. Dijo el abuelo: “Ves a esa gatita, se parece a **Flaca**, la gatita que tuvo tu mamá cuando era niña. Mira, sucedió así: Vivíamos en una finca grande y la casa era alta, podíamos mirar el tope de los árboles de café y plantas de yautía desde el balcón. También veíamos salir el sol en la mañana y parecía que las nubes subían de las quebradas para recibirlo.

Un día, detrás del gran rancho de café, tu mamá escuchó a un gatito maullar: miau, miau, miau, era una voz de ayuda, parecía decir, estoy solita, tengo hambre, ayúdame, tengo frío. Entonces, tu mamá corrió hacia la gatita, pero ésta, estaba muy asustada y se escondió debajo de unos trozos de madera que había. Sólo se veían los farolitos de ojos que se abrían y mamá movía sus largos
confianza, hasta que se
¡Ay! Pero que flaquita, pero eres, dijo tu mamá. ¿Cómo



cerraban. Poco a poco tu deditos y la gatita fue tomando acercó a su mano y le agarró. que tierna, pero que bella te llamas? le preguntó tu

mamá. La gatita le miró con carita de asustada y sólo decía, miau, miau. Tu madre le pasó la manita por su cuerpecito lleno de huesitos y le dio de comer. La gatita luego de tomarse la leche tibia, como que se pasó la lengüita por la boca y dijo:



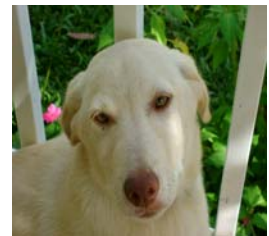
“wow, que rica sabe” ¿Cómo te llamas? preguntó de nuevo tu mamá y la gatita con sonrisa y ojos grandes dijo algo así, “miauaca”. Tu mamá

entendió "**Flaca**". Y **Flaca** fue su nombre. Tenía ojos amarillos, piel gris y negra, parecía un tigre, pero de distinto color.



Flaca creció y salía a caminar con la abuela. Donde quiera que se paseaba la abuela en la finca, **Flaca** caminaba detrás de la abuela, o delante o alrededor. En ocasiones se perdía entre los arbustos y luego salía de repente como diciéndole a la abuela, "Aquí estoy de nuevo"

Mira **Flaca** no es una gata cualquiera, no, no, no. Ella sabe su hora de comida y se acerca a la puerta. Eso sí es muy mística con su comida, se toma su tiempo para comer. **Flaca** trabajó en la finca por mucho tiempo. Tenía un amiguito, un perro llamado Lolo. Lolo la molestaba pero **Flaca** con su pata izquierda se daba a respetar. Flaca respondía a: "Flaca Ven" y aparecía de momento.



Mira mijo, tan pronto tenga tiempo te hablo de Lolo, pero ahora tengo que ir a mover el café para que se vaya a secando y a mover el secando y Te quiero mucho Abó, dijo el nieto a su abuelo. Éste le dio un beso y se puso a pensar en lo buena que era esa gatita llamada **Flaca**, que al fin y al cabo de flaca sólo tenía el nombre pues era bien gordita.



a mover el secando y Te quiero mucho Abó, dijo el nieto a su abuelo. Éste le dio